

000190152

16.2.92

asl 5766

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
INDOAMERICANAANUARIO
91-92

ESCRITORIO

Carlos Olivarez

RICARDO ISRAEL



Para entender el fin de siglo, Ricardo Israel, E.O.C. Santiago 1991, 153 páginas.

Año 1991-1992, Universidad Autónoma Indioamericana, Puente Alto 1991, 137 páginas.

La universidad en acción

El anuario 91-92 de la Universidad Autónoma Indioamericana representa el esfuerzo de una casa de altos estudios por mantener el rigor que el pensamiento universitario necesariamente debe generar. En su prefacio la Rectora Briceñi señala con justicia: "La Universidad es un agente del desarrollo local en el proceso de crecimiento comunal y abierta, desde la perspectiva educativa, al desarrollo de las potencialidades propias de la Región, la Provincia Cordillera y la Comuna de Puente Alto" sitio en que esta universidad funciona.

Parece apropiado que un gesto de este nivel de inteligencia abisque a esta universidad como comunal y no pretenda competir con los grandes centros de estudios suficientemente prestigiados. Este posicionamiento es el adecuado por múltiples razones siendo la principal de ellas el pensar con dignidad que un rol de tal natura-

leza posee un potencial cuya proporción no es dimensionable todavía.

En esta entrega el Anuario trae trabajos en las áreas de la educación, comunicaciones, salud, desarrollo regional y local, teatro, literatura, ecología, y cuatro artículos cuyo eje es América Latina.

El texto *Ruido, emoción y responsabilidad* pone en el pizarrón y cuestiona el recurrente letrado que se viene produciendo en nuestro país: la responsabilidad social que les corresponde a los profesionales y empresarios. Lo que Ofelia Evangelista se pregunta es cómo "En un mundo caracterizado por el pragmatismo surge paradójicamente una inquietud generalizada por los valores

morales y la dirección ética que debería guiar el quehacer cotidiano". Según sostiene Maturana, cuando la vida está regida por las implacables leyes del mercado la vida compuesta no existe.

No puede coexistir solitud y competencia. Competencia implica reconocer al otro como un enemigo a quien hay que derrotar con eficiencia. Por ello la encrucijada de las preguntas que Evangelista cruza son vitales porque en ellas toda la vida humana padece que cortar.

En *Los roles del educador*, Abigail Bustos presta atención a la flexibilidad que los maestros han de tener para desearse los antiguos paradigmas del maestro para crear una nueva raza de educadores que requiere de mayor y mejor imaginación según los acontecimientos culturales se desarrollen. Ya no se trata de transmitir una serie de conocimientos para que los alumnos los memoricen según sus capacidades. Invita a los profesores a tomar el rol del investigador porque "Cada investigación nos ayuda a reflexionar y evaluarnos constantemente". Todo ello con el fin de mejorar el proceso de la enseñanza y la apuesta al futuro que esto significa.

Paisajes de Milagros

Horacio Eloy

Paisaje de perfil

La compleja mutación que a diario sufre lo que se escuchaba llamar cultura puede llevar a confundir un buen verso (lo cual bastaría para salvar a un hombre) con simples versos desprovistos de carga de profundidad. Horacio Eloy avanza cubriendo dos flancos simultáneos. Por uno lleva un dragón para despejarse el camino y por el otro va dejando caer sus palabras. Por ello quien *Desafía el desafío* no luce en la *misma noche* de la República no sólo arroja en la viva palabra una sólida forma de entrar en poesía con argumentos narrativos que evidencian una situación de modo instantáneo. También, claro, tenemos acer-

no a una lectura que conduce a lo que Volpe llama "punto irónico". Sin embargo la ironía corrientemente suele ser un juego de cóctel donde, apagado el último vaso, sólo queda una muestra. ¿Se puede decir lo mismo de estos versos? No. La República es un sitio demasiado cardenalicio como para merecer tan poco. El poeta nivela los taceres con la República porque, o están a la misma altura, o se corresponden de un modo inversamente proporcional. En ninguno de los dos casos es ironía, es tragedia. Como lo es que alguien se descolgara a Natalie Wood a mojarle las piernas en la antigua fuente. Este lenguaje comunica una ciudad, la noche de una ciudad, en la cual sus habitantes son otras tantas formas de vida como lo es la ima-

ginación y los mitos. Lo que aquí se pone encima del mantel son las cosas que habitualmente están bajo la mesa. El camino que Eloy ha escogido habla por él y por el camino. No es casualidad que deje en claro como una aerega que *Remontó sobre* / *cruel llama, arena, acantilado* / *vagó los cielos* / *muerto en una noche* / *del mejor hecho mariposa*. Lo que ha hecho — y lo que la poesía sigue haciendo — es atravesar las fronteras de lo consciente para ponerse en armonía con lo que es ciente. Tal cual lo inventaron los poetas *Real*.

Paisaje de milagros, pone a Dios porque él mismo es un milagro, una comedia milagrosa en la que los hombres se han embarcado para bendecir la noche mientras tratan de salvar alguna de sus mejores neuronas.

Según pasan los siglos

Como ya se ha dicho hasta la mujería que vivimos un mundo donde la información ha copiado todos los sitios y de ella dependen demasiadas cosas, va siendo hora de interrogarse si de verdad esto es cierto. La desmemoria importante por la acumulación de datos ha traído su contrario. En una ley física de modo que, aunque potencia de máxima obediencia, hay que volver a dejarlo escrito. ¿Cómo se explica esto? Simple: los datos han desbordado la capacidad humana de manejarlos. Y, si no es posible procesar toda la información, o su parte modular, ésta no sirve. Lleva a conclusiones poco eficaces cuando no directamente falsas. Por ello cuando Ricardo Israel se pregunta: "¿Cómo entender? Qué más nunca ha existido un mundo con tantos datos y con tan poca comprensión". Su angustiosa pregunta y consecuente afirmación no son más que otro clamor en el desierto de los titiratos. De cualquier manera esta inquietud da la nota exacta que involucra todo el libro.

Para entender el fin de siglo que Israel ha publicado con la esperanza de proporcionar las llaves de las cajas mentales que cada uno de nosotros tiene más o menos desordenadas.

Israel siente la necesidad de apoyar su trabajo declarando con cierto orgullo que

ha "estado corriendo en anticipar los grandes cambios del mundo y de Chile en la última década, no me he equivocado en nada importante" analiza. "Desde el Muro de Berlín hasta los resultados del plebiscito de 1988 y de la elección presidencial de 1989 (estas anticipaciones ante Notario)".

El libro consta de diez ensayos que van desde *Muro y el muro* hasta *Cómo se llegó a la guerra del Golfo Pérsico*, incluyendo temas como ciencia y tecnología, y un arriscado esfuerzo final llamado *Los desafíos del futuro* donde Israel propone que la sociedad hacia donde nos movemos supone que la élite dominará se muerde de quienes poseen la información. De acuerdo al inicio de esta nota, esa élite deberá también arrojarse para inventar cómo sobrevivir en un mariposamiento del conocimiento tan exacto que tiene las mismas proporciones que la Tierra. El dilema radica en cómo vadear el torrente de información — que sigue creciendo de un modo exponencial — y utilizarla para la felicidad. Si no, ¿para qué sirve? ■

AUTORÍA

Olivárez, Carlos, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritorio [artículo] Carlos Olivárez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile